

**E ENTREVISTA. GONZALO TAPPEN DE LA CARRERA**, temuquense y actual director de la Escuela Naval "Arturo Prat" de la Armada de Chile:

## "Queremos que más jóvenes de La Araucanía vean que en la Armada hay futuro"

Juan Carlos Poblete González  
 juancarlospoblete@australtemuco.cl

Gonzalo Tappen De La Carrera tiene 52 años de edad y 32 años de servicio en la Armada de Chile. Su grado es capitán de Navío y actualmente es director de la Escuela Naval "Arturo Prat", la institución en la que se forman los oficiales de la marina chilena.

Si bien es nacido en Santiago y vivió sus primeros años en Antofagasta, el mismo trabajo de su padre lo trajo a la ciudad de Temuco. Por eso, es temuquense: su arraigo y sus amigos de su juventud están acá.

"Cursé mi enseñanza media en el Colegio La Salle. Jugaba básquetbol y me hice socio de Deportes Temuco, además, fui cadete de la Tercera Compañía "Germania" de Bomberos de Temuco. Conservo amigos acá, hablo con muchos de ellos todos los días", comenta el oficial.

De visita en Temuco para difundir la labor de la Armada y entusiasmar a jóvenes a través de charlas en colegios, Tappen se hizo un espacio para hablar con El Austral sobre la actualidad de la Escuela Naval y los desafíos futuros de la institución.

—¿En qué está, hoy por hoy, la Escuela Naval?

—La Escuela Naval, como institución, tiene más de 200 años desde su fundación, pero su proyecto académico es bastante moderno e integra seis modelos: académico, profesional, militar, deportivo y social. Lo que nos di-

"Hay ciudades en las que la Armada es más visible porque su labor es más intensa, pero estamos desplegándonos por Chile para que los jóvenes vean el potencial que hay".

"Somos una institución muy moderna, con visión de futuro, pero que no deja de lado las tradiciones. Siempre aspiramos a estar a la vanguardia con nuestros laboratorios y simuladores".

ferencia es la integralidad de todos estos modelos y el fuerte componente de formación valórica. Estamos acreditados por seis años, es de excelencia, y nos pone a la par de los mejores centros de educación superior que tiene Chile. Somos un proyecto educativo serio, validado y respaldado.

—¿Cómo se compone la cantidad de alumnos de la Escuela Naval y su procedencia?

—La Escuela Naval tiene un

promedio de 400 a 450 estudiantes durante el año y son cuatro años de estudios. Entran unos 150 alumnos por año y las promociones son de 110 hombres y 40 mujeres. Son provenientes de todo Chile. Tengo alumnos de Puerto Natales, de Puerto Williams, de Arica. Algunos son de Rapa Nui. Pero la mayoría, eso sí, son de Valparaíso, Concepción, Talcahuano, Puerto Montre y Punta Arenas. Y eso se explica porque la Armada está más presente y su labor es más visible. Su trabajo es más fundamental para esas regiones y los jóvenes ven con entusiasmo y cercanía a los marinos, por tanto ven la carrera naval como una opción para desarrollarse.

—¿Hay alumnos de la Escuela Naval que sean de La Araucanía?

—Pasa por años. Pero, en general, Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Varas, aportan muy buenos jóvenes. Temuco es una muy buena ciudad para crecer y el compromiso de los jóvenes es diferente, lo que los hace estudiantes candidatos para las competencias que necesitamos. Los oficiales originarios de esta ciudad son de muy buena calidad. El mejor ejemplo es el comandante en jefe de la Armada, el almirante Juan Andrés De la Maza, que estudió en el Colegio La Salle. El jefe del centro de entrenamientos de submarinos, que tenemos, es un exalumno del Colegio George Chaytor. Entonces, personas que son de Temuco y que se han adaptado muy bien a la vida en el mar.



GONZALO TAPPEN DE LA CARRERA TIENE MÁS DE 32 AÑOS DE SERVICIO.

—Toda la provincia de Malleco no tiene mar. ¿Cómo cree que impacta aquello en un bajo interés o cercanía con la Armada, por parte de los jóvenes de esas comunas?

—Desgraciadamente Chile, como país y como visión estratégica, le ha dado la espalda al mar. Generalmente el interés ha estado en la agricultura o en

ces, la razón de mi viaje es tratar de difundir nuestra labor en lugares mediterráneos, donde no hay mar. Por eso estamos acercándonos a colegios, a escuelas, para difundir esta labor, incluso en aquellas comunas. Llegar con el mensaje de la Armada.

—¿Cuál es ese mensaje?

—El mensaje es que el mar chileno, nuestros océanos, prometen un futuro de bienestar y prosperidad para el país. Cuando veamos que hay un tremendo potencial, tenemos que conservarlo, protegerlo y fiscalizarlo. Ahí es donde entra la Marina, como una oportunidad laboral, de desarrollo personal y profesional, como una institución que, a diferencia de otra, trabajamos donde vivimos y vivimos donde trabajamos. Porque las dotaciones de los buques pasan a transformarse en familias.

—¿Hacia dónde va la Escuela Naval, tanto como institución como en las materias a tratar o a aprender para el futuro?

—Dentro de la Escuela Naval existen cuatro áreas de desempeño: litoral, los guardacostas; abastecimiento, los que administran las finanzas; Infantería de Marina; y militar, la carrera ejecutiva. Estamos permanentemente estableciéndonos metas y objetivos para estar modernizándonos y adaptándonos a las nuevas tecnologías, teniendo como pilares la sustentabilidad, la eficiencia energética, la innovación y desarrollo. Tenemos simuladores muy modernos, infraestructura de primer nivel, desde piscinas hasta pistas de nivel olímpico, además de un permanente vínculo con la comunidad. Aspiramos a ser una institución moderna, con visión de futuro, que no deja de lado las tradiciones, que es rigurosa, disciplinada y exigente, pero con procesos progresivos para sus alumnos. 